

# Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra *Creo en el Amor* por el Padre Jean C.J. d'Elbee

*12ª Semana: 21 de enero hasta 27 de enero, 2013*

## Para individuales

(Páginas 40-43 del libro *Creo en el Amor*, de “Tal vez se han preguntado...” y parando en “...al alcance de ustedes.”)

### 1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *“O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad”* (Cardenal Mercier).

### 2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

### 3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
  - “¿No han tenido nunca este sentimiento de tristeza, aun tal vez de celos, al leer cosas muy bellas en las vidas y escritos de los santos, con la tentación de decirse a ustedes mismos: ‘Esto no es conmigo; es demasiado grande para mí’” (p. 42)? Consideren el caso de San Pedro, y devotamente lean Lucas 5:1-11. Cuando Pedro primer se encontró con Cristo, le dijo Jesús que “‘Llevara la barca hacia aguas más profundas’” para una gran pesca (Lucas 5:4). Cuando la pesca fue casi demasiado grande para transportar a la orilla, Pedro “cayó de rodillas delante de Jesús y le dijo, ‘¡Apártate de mí, Señor; soy un pecador!’” (Lucas 5:8). A pesar de esta en presencia de la santidad, gloria, y amor de Dios, Pedro acepto la sutil tentación de falsa humildad, y moró más sobre su indignidad que la gloria ante él. Asombrosamente, Pedro en realidad quería que Jesús se “apartara” de él. En lugar de centrarse y aceptar el amor del Señor, Pedro descendió a juicio propio. ¿Han entrado la envía, el orgullo, o la falsa humildad en la contemplación de ustedes



(a página 2)

# Fe en 52

12ª Semana: 21 de enero hasta 27 de enero, 2013

(de página 1)

del Señor o Sus santos, en lugar de la inspiración? ¿Les impide el orgullo ir a Dios? Si es así, pídanle al Señor que revele las fuentes de estos pensamientos erróneos, y, nombrando esta falsa creencia, específicamente renuncien a ella en el nombre de Jesús, para los movimientos verdaderos del Espíritu Santo se unirán a un alma al Señor y motivarlos a la santidad en lugar de conducirlo a la separación y retiro. Digan, *“En Tu Santo Nombre, Jesús, arrojamos esta mentira, \_\_\_\_\_, en Tus santas llagas.”* Esta misma fórmula se puede usar por cada pernicioso falsedad que los aflige.

- El Señor sabe que ustedes, como Pedro, son imperfectos, hasta pecadores, y aun así los ama con todo Su ser, y los invita a que Lo sigan. Escuchen las palabras que Él le dijo a Pedro: *“No temas,”* (Lucas 5:10). Terminen diciendo la oración del *Padre Nuestro* una vez.

## ¿Quién es Sta. Terecita del Niño Jesús?

**D**e una familia de comerciantes, St. Thérèse de l'Enfant Jesús nació en Alençon el 2 de enero de 1873. Luis Martin y Celia Guérin, sus padres, en su juventud habían querido aceptar el estado religioso. De sus nueve hijos, sólo cinco hijas sobrevivieron, todas las cuales se hicieron monjas.

Teresa, la más joven, demostró asombrosa precocidad espiritual. A los dos años, tenía el instinto de la oración; a los tres años estaba haciendo sacrificios; a los cinco años fue capaz de sacar provecho de sermones. Perdió a su madre cuando tenía cuatro años y medio, y dos años más tarde tuvo una visión profética de la enfermedad de la que su padre iba a morir. De octubre 1881 a diciembre 1885, Teresa fue educada por los benedictinos de Lisieux; de marzo a mayo de 1883 sufría de una extraña enfermedad, que se caracteriza

por gritos violentos, delirio extendido y períodos prolongados de desmayos.

Su entrada al convento de las carmelitas de Lisieux se llevó a cabo el 9 de abril de 1888. Antes de pronunciar sus votos declaró que “había venido al Carmelo para salvar almas y para orar por los sacerdotes.” Después de haber trabajado en el lavadero, el refectorio, en el torno, y en la sacristía, se convirtió, en febrero de 1893, asistente de la maestra de novicias. Por obediencia adornaba la capilla de su convento con pinturas, y ocasionalmente compuso unos versos.

Nada entonces apareció extraordinaria en esta vida, que más tarde fue conocida que había estado llena de sufrimiento y heroísmo. La joven monja siguió lo que Fénelon había llamado una vez como el ‘camino de la infancia.’ ‘Prefiero’, escribió, ‘la monotonía del sacrificio oscuro

a todos los éxtasis. Recoger un alfiler por amor puede convertir un alma.’ Más aún que el desprecio, buscó la falta de atención. En diciembre de 1894 comenzó su autobiografía, titulada *La Historia de un Alma*, que se ha extendido en todo el mundo.

El 3 de abril de 1896, Teresa comenzó a toser sangre. A partir de entonces, sufriendo un martirio espiritual verdadero, parecía ser privada de la luz de la fe y la dulzura de la esperanza y declinó (en salud) rápidamente. El 30 de septiembre de 1897, a las cinco de la tarde, su última agonía comenzó. Poco después de las siete se le oyó murmurar: “no sufriría menos.” Luego añadió: “Te amo, Dios mío,” y tomo su último aliento. Poco tiempo antes, había escrito: “Quiero pasar mi cielo haciendo el bien en la tierra.”

- De *Las Vidas de los Santos* por Omer Englebert.

# Fe en 52

12ª Semana: 21 de enero hasta 27 de enero, 2013

## Para compartir en grupo

(Páginas 40-43 del libro *Creo en el Amor*, de “Tal vez se han preguntado...” y parando en “...al alcance de ustedes.”

### 1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: “*Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.*”

### 2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagadas o retiradas durante este tiempo.

### 3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.

- ¿Por qué el autor “apoyo tanto” sobre la predicación y doctrina de Sta. Terecita del Niño Jesús (p. 40)? ¿Qué han dicho los Papas acerca de las enseñanzas de Sta. Terecita (p. 40-41)? ¿Cómo fue que Sta. Terecita redescubrió “el corazón del evangelio” (p. 41)?
- ¿Cuál es, en sus propias palabras, el “caminito, el camino de una sencillez dorada” de Sta. Terecita (p. 41), su “pequeña doctrina” (p. 41)? ¿Qué quiere decir cuando dice “para amar a Jesús, para ser su víctima de amor, cuanto más débiles somos, sin deseos ni virtudes, tanto más estamos aptos para la acción de este amor que consume y transforma. El solo deseo de ser víctima es suficiente, pero uno debe consentir a permanecer siempre pobre y absolutamente débil” (p. 42)? Sta. Terecita no está descartando responsabilidad personal si la necesidad de crecer en virtud, entonces ¿a qué se refiere? ¿Cuál es el “único tesoro” de Sta. Terecita (p. 42)?



Foto de Sta. Terecita del Niño Jesús

# Fe en 52

12ª Semana: 21 de enero hasta 27 de enero, 2013

(de página 3)

- Discutan la siguiente perspicacia: “Tener deseos ardientes, expresarlos con elocuencia, sentirnos llenos de entusiasmo, no depende directamente de nosotros. Lo que podemos hacer siempre, sin embargo, es querer amar nuestra pequeñez y nuestra pobreza; podemos amar nuestra desnudez y nuestra impotencia y no poseer otra cosa sine un tesoro único: nuestro ciego abandono a la misericordia” (p. 43).

## 4º PASO: RESOLUCIONES & VIRTUDES

1. Guíen al grupo en decir y repetir la siguiente oración, sección por sección: “O Dios mío, ● *confiando en Tu infinita bondad y promesas*, ● *tengo la esperanza de obtener perdón por mis pecados*, ● *la ayuda de Tu gracia y la vida eterna*, ● *por los méritos de Jesucristo*, ● *mi Señor y Redentor*. Amen.”
2. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con la oración Mariana, preferiblemente el *Dios Te Salve, Reina*.

**D**ios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

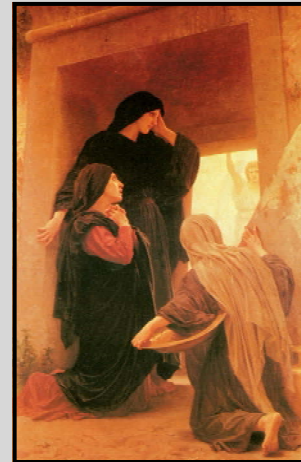
## Dios Viene a Socorrernos Por el Padre Barnard Bro, O.P.

**A**quí nos damos cuenta de la conversión completa, la media vuelta, que nuestra actitud e imaginación debe tomar, por lo que se tratar la esperanza.

No somos nosotros quienes esperamos a Dios, y atraemos su atención, sino Dios quien nos espera. No somos nosotros quienes estamos ansiosos en verlo realizar nuestros deseos, sino es él quien desea entrar en nuestros planes e invertir en nosotros su propia fuerza. Y en la oración es él quien nos anticipa, dándonos la oportunidad de trabajar por y con él, en la certeza absoluta del éxito. “Por treinta años busque a Dios, y al final vi que era él quien me esperaba.”

Esta es la primera respuesta de Dios, el secreto de nuestra esperanza, y lo que debe ser la fundación de nuestra certeza.

En esta conexión, parece que muy a menudo creemos que el elemento esencial en la esperanza (“su objeto formal,” como tendemos a decir) es el deseo de poseer la felicidad y poseer a Dios. Sin embargo, la nota esencial de la esperanza no es principalmente el deseo de la bienaventuranza, sino la seguridad de que Dios viene a nuestra ayuda.



Las Tres Marías en la Tumba  
por Adolphe W. Bouguereau

## Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 16 de febrero, 7-8 p.m., Iglesia de San Pedro

## Próximo Convivio Parroquia de Postres\*

- Sábado, 16 de febrero, 8-9 p.m., Salón McMahon

\*Todos asistiendo al convivio se les pide traer un postre o aperitivo para compartir con un promedio de 15 más personas.